Biblioteca Nacional
Eduardo Acevedo
1475

LA BATALLA

Semanario de Ideas y Critica

(PORTE PAGADO)

Año V — Núm. 130

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún mas: ser consecuente con la idea misma. : : : :

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Río Negro 1180 | MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 13 DE 1919 | APARECE LOS JUEVES | ADMINISTRADOR: PLÁCIDO A. RODRÍGUEZ

Florencio Sánchez era anarquista

La prensa, los autores dramáticos y las autoridades políticas del Uruguay, quisieron tributar su homenaje a Florencio Sánchez, con motivo del aniversario de su muerte; y en la Argentina, piénsase hacer lo mismo. Si nosotros creyéramos en la virtud de los homenajes, diríamos que muy raras veces ha habido otros más merecidos. Y la placa que perpetúa la memoria de Sánchez en el vestíbulo del Solís, o el mármol que ha de recordar su efigie, podrían quizás significar algo, si no estuviesen afectados por un vicio de origen.

En efecto, Sánchez fué a la vez: periodista, dramaturgo y político. Su mejor obra en el periodismo la efectuó en «El Sol», diario anarquista que irradió desde Buenos Aires, bajo la dirección de Alberto Ghiraldo, y luego se desparramó por todos los periódicos libertarios de la época. Su labor teatral ha revolucionado la escena; no por su técnica, sino por su pensamiento, por sus tesis atrevidas, anarquistas.

Los burgueses huyen despavoridos del teatro cuando se representan sus obras y sus «colegas» (¿?) de hoy—sainereros y revisteros inmundos— no se atreven a continuar la senda por él marcada; porque carecen de sus garras y de la altura de su pensamiento. Y finalmente, su obra política—excepción hecha de la que realizó acá, cuando muchacho—no fué más que una cruzada libertaria, en contra de todos los politicastros y de todos los partidos.

Florencio Sánchez, entonces, fué anarquista, por temperamento y por doctrina, y anárquica fué toda su producción y su propaganda.

Si viviese hoy y habitara en la República Argentina, ya le hubieran aplicado la ley de residencia o la ley social. Esos mismos autores que explotan su memoria, encontrándole por la calle, no le saludarían quizás, por miedo a comprometerse; y esas mismas autoridades que ahora le homenajean, no titubearían un solo instante en enviarle a Martín García o en decretar su expulsión.

Si hubiese vivido acá, el comisario Cáppola—no el presidente Brum—sería el encargado de «honrarlo» con su presencia, llevándole a los tribunales cual afiliado a la mano negra.

Y si se hubiese encontrado en cualquier otra parte del mundo, lo mismo hubiera sido perseguido y encarcelado, como se persigue y se encarcela a los que profesan sus mismas ideas libertarias.

¿Cómo explicarnos entonces, esa dualidad de criterio? ¿Es que acaso, el presidente y todos los que le tributaron homenaje, ignoran la finalidad de la obra revolucionaria de Sánchez? ¿Pueden partir en dos su personalidad, poniendo de un lado al autor y al escritor y del otro al anarquista¿ ¿Se ha hecho ese distingo? ¿Es posible hacerlo?

No, no hay nada de todo esto. Es que los burgueses, están en bancarrota. Han ya agotado su santoral patriotero, sin llegar a despertar ningún entusiasmo en el pueblo: los Lavallejas, los Artigas y los Saravia están de capa caída, nadie se interesa más por ellos. Y fulleros en todas sus cosas, se valen de los despojos de nuestros mártires, para embaucar mejor al pueblo. Sánchez, Barrett y mil otros más, han caído víctima de la tuberculosis, que la misma sociedad sostenida por los burgueses, engendra y produce. Luego, una vez muertos, reciben la ofrenta del mentido homenaje de sus mismos verdugos; y todos los estercoleros de la pluma y los vividores del talento ageno, explotan su memoria, evocan sus figuras, para, de paso, exhibir a la luz de las candilejas, sus raquíticas personalidades.

Pero el pueblo, el verdadero pueblo, que vibra al unisono con los sentimientos de Sánchez y de Barrett, está ausente de esas manifestaciones. El trabaja en silencio y sigue el camino que sus maestros le señalaron. Sabe que el mejor homenaje que puede tributárseles, es materializando su pensamiento, y mientras, prepara las barricadas para enviarles su saludo.

Entonces, frente al saludo del pueblo, se hallarán mudas las gargantas de los burgueses!...

Contra la carestía de la vida

Se ha reanudado la campaña contra la carestía de la vida, y esta vez, claramente orientada, proclamando como único medio efectivo la acción directa del pueblo, a la vez que desvirtuando toda farsa de los políticos. El momento es oportuno doblemente para esta obra, razón por la cual ella debe encontrar ayuda solidaria en todo el pueblo, el que habrá de resistirse a caer mareado al mayor extremo, a causa de las malas artes con que lo flagelan todos los políticos, desde lo socialistas y batllistas hasta la legión de los millonarios capitaneados por el usurero Piria.

No hay duda que será un poquito árdua la tarea de abrirse brecha, ya que tantos trabajadores están encandilados por la pedrería falluta de los politiqueros. Doble esfuerzo y doble empeño hay que aportar entonces para llevar al convencimiento de que únicamente la acción directa y la reprobación a política y a políticos son los medios eficaces para los fines que persiguen los trabajadores de mejorar sus condiciones, por demás desdichadas.

Por otra parte, no se puede continuar indiferentes ante el costo siempre en aumento de la vida: pues esto está llegando a extremos inconcebibles. La avaricia del capitalismo anuncia condenarnos aún a mayores extremos de miseria y explotación. El afán de los usureros por multiplicar fortunas no tiene límites de ahí que deba levantarse a refrenarla definitivamente la acción del pueblo; una acción que, para no ser platónica e ineficaz, tiene que pasar de las efervescencias momentáneas a la consumación práctica de los hechos, tal como lo han realizado y están realizando los pueblos de Europa, y yéndose rectamente a posecionarse de los artículos y las mercaderías acumuladas por la rapiña burguesa.

Y en verdad que es magnífica la oportunidad: ¡no dejemos pasar el mes de Noviembre sin realizarla;

PRO «TIERRA Y LIBERTAD»

Un núcleo de compañeros está organizando una velada que se efectuará en el «Teatro Colón» la noche del 6 de Diciembre, a beneficio del viejo y querido semanario anarquista «Tierra y Libertad», de Barcelona.

El cuadro «Florencio Sánchez» representará el drama en 3 actos: «El Pasado», de Florencio Sánchez, y los compañeros Cortes y Schenle disertarán sobre tópicos alusivos al acto.

Fuerza revolucionaria

Para la inmensa mayoría, para esa masa de pueblo amorfo e ignorante, las ideas nuevas, los ideales de emancipación social no significan nada; la rutina tiene corrompida todas las enseñanzas de una vida nueva, y el pueblo manso, aporreado y apocado, comulga con todas las ruedas de molino, haciendo oídos de mercader ante el gran esfuerzo que realizan los revolucionarios del mundo para abrir sus ojos a la realidad, a una vida nueva, superior en mucho a la actual.

Sin embargo, es reconocible que algunos pueblos despiertan, que muchos hombres, cansados de servir de blanco a todas las injusticias, de sentir en sus carnes la opresión del poco grato sistema capitalista, se lanzan abiertamente a la conquista del poder. Violentamente, despertando de súbito en las masas el ideal de su propio valer; extremeciendo sus nervios por la acción rápida y violenta como aconteció en Rusia y aún en Hungría, única capaz de transformar este estado de cosas por otro más justo y más real, en contraposición del actual sistema de vida, que para unos y otros constituye una hiriente aberración.

El alma de muchos pueblos duerme todavía, y en algunas partes se despereza recién, amenazando derrumbarlo todo con una brusca sacudida.

Los revolucionarios—fuerza real de los pueblos—, a pesar de la imbecilidad, dueña y señora del mundo, que trata de anularlos por todas partes, no cesan en su empeño de querer transformarlo todo de la noche a la mañana.

En vano sus cuerpos ruedan a los abismos sin fondo de las cárceles y presidios.

En vano se les sepulta en el fondo de las grandes bodegas de los piróscafos que cruzan el mar, arrojándolos, por ser «gente peligrosa», en playas áridas y lejanas.

En vano se les persigue, se les señala con el índice de la imbecilidad pública en todas las comarcas; en vano las policías del orbe se canjean las fichas dactiloscópicas para individualizarlos en cualquier extremo de la Tierra.

Ellos surgen y resurgen, con la misma tenacidad, idéntica violencia, un mismo e irresistible empuje.

Sus ideales de transformación social son tan poderosos que no basta ni el dogal ni la metralla para vencerlos;

En vano los gobiernos y sus sicarios fabrican leyes y castigos;

Todo es imposible. Todo es inútil.

El ejército triunfal de los que sueñan con una vida nueva se abre camino a través de todo y por todo, y del fondo obscuro de los presidios canta una voz de acero su fuerza revolucionaria.

Invencibles!

E. Nigma.

¡Ya tenemos todo!

Si, al fin;

Teníamos «Junta de Subsistencias», que nos había *resuelto* el pavoróso problema de la carestía de la vida.

Nos sobraban, casi, partidos políticos que se venían preocupando de nuestra libertad, libertad que será considerablemente aumentada después del 30 de Noviembre.

¡Todo, todo teníamos en este paraíso terrenal, envidia de todos los extraños;

El cielo, esa bóveda celeste que nos separa del Eterno Padre, era lo único que lo teníamos nublado, impidiéndonos de que le pudiéramos ver las luengas barbas al inimitable creador de todo lo bueno y de todo lo malo.

¡Pero al fin, y cuando menos lo esperábamos, nos envían a estas hospitalarias playas, una cantidad de obispos y arzobispos, los cuales según dicen, traen mandato imperativo para ponernos al habla con el factotum del cielo y de la tierra.

¿Que más, entonces, podemos pretender?

Apuntes!...

Un colmo

La prensa de este país tiene una especialidad: LAS TOMADURAS DE PELO. Nadie ni nada se escapa a los pinchazos más o menos amables de nuestros colegas... de la vereda de enfrente. Confesamos que a veces hemos leído cosas que nos causaron gracia, aunque en no pocas oportunidades, el comentario haya sido demasiado atrevido. Pero—digámoslo con franqueza—jamás hemos visto un sueltista tan suelto de lengua, que se haya permitido TOMAR EL PELO a los lectores. Y sin embargo esto se ha registrado en las columnas de «El Telégrafo» de fecha 6 del corriente.

Algunas personas, justamente alarmadas por los atentados que diariamente se cometen en ese diario con el psedónimo de «Vir», en contra de la gramática y del sentido común; preguntaron a su dirección cuál era el verdadero nombre del autor de esos desatinos. No les guiaba ningún propósito hostil. Al contrario, todos estaban animados de las mejores intenciones. Uno de ellos era, nada menos, que el doctor Santín Rossi, que, de paso, ofrecía galantemente sus servicios profesionales.

Pero, he aquí cómo contesta el diario de marras:

«Gratamente halagados por las preguntas que muchos lectores nos formulan, referente a la paternidad de los artículos que aparecen en estas columnas con el pseudónimo de «Vir»; nos apresuramos a manifestar que pertenecen a un periodista ampliamente conocido en ambas márgenes del Plata, por sus frecuentes cambios de opiniones políticas, por su audacia sin límite, por su consumada habilidad para navegar entre dos aguas, por sus condiciones especialísimas de pescador de río revuelto y de explotador insigne, y nunca desmentido, de los sentimientos populares.

En Italia, dicen que fué CASI revolucionario. Esto era cuando ejercía el oficio de tachero y soldador de cajones de muertos. Ahora que pasea en automóvil y vive en el Parque Hotel, profesa otras ideas. Está en su derecho. El mismo lo proclama, cuando dice que un hombre no puede pensar lo mismo caminando a pie o marchando en automóvil.

En Buenos Aires le conocieron también por otro pseudónimo. Su nombre verdadero no lo usa, porque le recuerda cosas muy tristes; quizás el andar a pie o los cajones de muertos. Acá, ahora, por su similitud física, moral e intelectual—aunque aplicada a otro orden de ideas—le hemos apodado cariñosamente Rasputín. Tiene los mismos pujos del monje legendarios, aunque esperamos que si lo tiran veinte veces al agua, logrará salvarse siempre; pues él es más gato que el otro, en todas sus cosas.»

Así dice el suelto aludido. Protestamos enérgicamente. Se pretende tomarnos el pelo y explicarnos... que no nos explican nada;... Como lectores asiduos, tenemos derecho a que se destape el tarro. La etiqueta de «Vir» o Rasputín, no nos satisface; además, exigimos una retractación.

Conminamos a César a que nos la dé en uno de sus comentarios.

A LOS SUSCRIPTORES de la Capital, se les pide que dejen en sus respectivos domicilios, el importe de las suscripciones, para cuando pase el cobrador de «La Batalla».

MANIFIESTO

A los trabajadores manuales e intelectuales

Trabajadores: A vosotros que sois a la vez la flor de lo útil y la fuerza, os ha llegado el día que debéis guiar vuestro ideal sobre la razón y vuestros actos sobre el ideal.

La causa de la justicia y de la igualdad exige la destrucción de la vieja barbarie social que ha engendrado hasta nuestros días todos los males, todas las ruinas y todas las masacres.

Desde la antiguedad, los trabajadores han sido siempre esclavos; los privilegios no han cambiado más que de nombre. Durante sesenta siglos de historia se han visto las multitudes vivientes—que representa la fuerza—oprimida según el capricho de algunos hombres, y produciendo con su vida o con su muerte, para beneficio de esos mercaderes, riquezas o victorias. La sociedad actual está basada sobre este enorme absurdo.

Desechad, lejos de vosotros, los envilecentes sofismas o moderaciones de esos que desean que nada cambie en la tierra, y pretenden modelar, por la fuerza o por la astucia, el porvenir sobre el pasado monstruoso.

Rechazad todas las «modernas democracias» y otras reacciones enmascaradas. Despreciad esos conservadores del avasallamiento y de la guerra, que os dicen como buenos apóstoles: «Seamos unidos, no discutamos», plegaria donde el cinismo iguala a la perfidia cuando ella se encuentra en boca de los carceleros.

Trabajadores: Vosotros tenéis razón de contruir una nueva sociedad en la cual lo que sea demasiado alto será reducido y lo que se encuentra demasiado bajo será elevado; donde el trabajo será para todos una obligación y el bienestar un derecho; donde no habrá extranjeros y reinará la verdadera paz y el orden.

Hoy día erguios y denunciad la coalición feroz e hipócrita dirigida por la reacción y la gran finanza internacional contra la República de los Soviets de Rusia. No ha habido y no puede haber la menor divergencia de intereses entre los pueblos del mundo. Es porque ella consagra la toma del poder por el pueblo y la solidaridad internacional de los pobres; es porque ella es atrevida e intregralmente comunista, y es por todo esto que la República de Rusia suscita tantas calumnias y desencadena tanto furor de parte de los potentados del capitalismo y de sus mercenarios. Ya han gastado para combatirla muchos miles de millones que vosotros pagaréis.

¿La siniestra comedia de la intervención en Hungría, no os ha hecho abrir los ojos?

Si vosotros sois indiferentes, seréis cómplices.

No incurráis en la verguenza de haber permitido el asesinato de la gran libertad que es común a todos los pueblos.

Pueblos del mundo, unios.

Si te dividen es para gobernar sobre ti.

Anatole France, Henri Barbusse, Victor Cyril, Georges Duhamel, Henri-Jacques, Lauret-Tailhade, Raymundo Lefevre, Magdeleine Marx, Séverine, Steinlein, Vaillant-Couturier.

Nota: Este manifiesto que debía ser fijado en las calles de París, fué prohibido por las autoridades. Anatole France y Henri Barbusse, en nombre del grupo «Clarté», dirigieron una vehemente nota protesta al Ministro del Interior, donde declaraban: «que protestando contra la intervención en Rusia, no han hecho más que enunciar una vez más el principio de libertad de los pueblos a disponer de sí mismos, como enfáticamente lo han proclamado todos los gobiernos de la «entente».

Las adhesiones deben ser dirigidas a nombre del grupo «Clarté», 12, rue, Feydeau, París.

(Traducido de «Les Temps Nouveaux»)

Cual sería la consecuencia de la huelga de electores?

Las consecuencias serían estas:

Declaración de guerra al régimen establecido y comienzo de las hostilidades con la certidumbre de triunfar y derribar este régimen.

En efecto, negarse a votar no es un acto de inercia, sino un acto de rebeldía. Los gobernantes comprenderán que el abstencionista consciente no es un indiferente sino un rebelde, y que este rebelde no puede dejar de obrar.

Por otra parte, la abstención generalizada dificultaría el ejercicio del gobierno.

¿Qué autoridad tendría un individuo votado por un corto número de electores? ¿Qué autoridad tendrían las asambleas compuestas de individuos delegados por pequeñas minorías? ¿Qué autoridad tendría el poder ejecutivo elegido por estas asambleas?

Desde el momento que la autoridad para funcionar necesita hacerse justificar por el sufragio, se puede deducir «que hay un límite» de sufragios por debajo del cual LA AUTORIDAD SE DESCALIFICA.

A medida que la autoridad se descalificase, la masa adquiriría conciencia de su fuerza. La huelga electoral es un medio excelente para contarse los revolucionarios. Entendemos por revolucionarios los hombres capaces de derribar el estado actual de cosas y que lo demuestran rehusando someterse. Con estos hombres, es decir, con los «antipolíticos», comienza la «progresión geométrica» antipolítica, es decir, una de aquellas progresiones de «razón» indeterminada e indeterminable, como aquellas de donde surgen todos los movimientos populares. Recuérdese el movimiento boulangista y el movimiento antisemita en Francia.

Que se pregunte a los que no saben donde conducen las progresiones geométricas, y se verá como pueden ascender rápidamente, como son ineludibles y cuanto se puede prever cuando se vé comenzar una.

Entretanto, que se reflexione bien esto: No se puede hacer uso de la fuerza que se desconoce. Los hombres no pudieron utilizar la electricidad, que estaba a su alrededor, hasta que la conocieron. Por el contrario; no hay ejemplo de que los hombres no se sirvieran inmediatamente de alguna fuerza que se les revelase. Se trata, pues, de revelar la suya al proletariado, de mostrarle que no es débil, que es el más fuerte, que no debe obedecer, que no debe ceder, que no debe soportar la esclavitud.

En la actualidad el proletariado no tiene conciencia de su fuerza. La huelga electoral le es consciente.

Esta huelga es fácil, pues no siendo castigado el obstencionista, no se arriesga nada.

La preocupación política está arraigada, es verdad; pero como todas las preocupaciones pude ser combatida por argumentos lógicos, y nada resiste a la lógica.

Volvamos a nuestro punto de partida. Si la sociedad actual perdura es porque los no privilegiados, los proletarios, se resignan; conviene que éstos dejen de resignarse, conviene que se pongan en estado de rebeldía; «conviene que cada uno de los que quieren transformar la sociedad se pongan en estado de rebeldía y por su propia cuenta», y, como los proletarios son el mayor número, la rebeldía generalizada traerá la transformación SEGURA.

Lo que precede demuestra, creo, la importancia de la huelga electoral, preludio posible de una revolución cuya forma moderna parece ser la huelga general.

La huelga general, o si se quiere, la huelga generalizada, aparece como un arma tan poderosa que, en nuestro sentir, si ciertas huelgas parciales se extendiesen (como, por ejemplo, la de contribuyentes y la de inquilinos) bastaría para llegar a la descomposición social.

Un movimiento de esta naturaleza sería, no solamente extraño a la política, sino también dirigido contra la política, es decir, contra el sistema cuyo resultado es la organización autoritaria que anula nuestra libertad.

Hemos de añadir que la descomposición social sólo puede ser el movimiento precedente al establecimiento de una sociedad racional. Es fácil demostrar que

ésta podrá ser establecida en cuanto un número suficiente de hombres hayan comprendido que depende únicamente de la sustitución de la «concurrencia por el compañerismo».

OBJECION: SI LOS REACCIONARIOS NO VOTAN SE ABANDONA EL PODER A LOS REACCIONARIOS

Hagamos notar que esta objeción no puede hacerla un revolucionario consciente, ya que no puede ser revolucionario el individuo que, aunque sea temporalmente, ocupa el poder.

En efecto, el objeto de un revolucionario consciente es, no la conquista, sino la destrucción del poder.

¿Se puede esperar la destrucción del poder si se continúa haciéndola funcionar, obrando a lo conservador?

El elector, ya lo hemos dicho, es conservador, porque fabrica una rueda de la autoridad, la rueda esencial sin la que la autoridad no existiría.

El elegido, que es dicha rueda, es necesariamente conservador, formando parte activa de la autoridad, siendo la autoridad misma.

Aun suponiendo en electores y elegidos el deseo de destuir el poder, el hecho de haber elegido contribuye, no a destruirlo, sino a justificarlo.

Por otra parte, querer imponer la libertad por la autoridad es cosa bien extraña. La libertad y la autoridad, se ha dicho, con bastante frecuencia, son incompatibles hasta el punto de que la una crece a medida que la otra disminuye, y viceversa.

Hasta el presente todas las sociedades se han establecido sobre el principio de autoridad. Hasta lo que impropiamente se llama «socialismo», es una forma de este principio. Delegar los poderes en unos cuantos, encargados de repartir todo el bien de la colectividad (colectivismo) equivale al abandono de los derechos. Los repartidores serán privilegiados, gobernantes, opresores; los otros serán gobernados, explotados, oprimidos.

Como ninguno puede admitir que se le oprima, tampoco puede considerarse autorizado para oprimir a otro. El individuo lógico llega necesariamente a la concepción del «comunismo libertario», que también podría denominarse «compañerismo integral».

Pues el voto conduce a la autoridad, conviene luchar contra el voto y abstenerse.

RESUMEN

El sufragio universal es mal llamado «universal». No es ni pude ser universal. A nadie puede satisfacer.

El sufragio llamado «universal» es un poderoso medio de adormecer la actividad humana. El pueblo, «pretendido soberano», es un esclavo al que se embriaga con palabras. El elector es un hombre que abdica y se nombra amo.

El sistema político es absurdo. Procediendo contra todas las reglas de la lógica, no puede dar resultados razonables.

Este sistema sólo puede conducir:

1.o A la opresión de cierto número de hombres por otros hombres, y no a la mayor libertad para todos.

2.o El predominio de la malicia.

Todo elector es un conservador, pues su voto fabrica autoridad.

Todo abstencionista, consciente es un revolucionario, pues si nadie votara no habría autoridad.

Votando no puede esperarse que los revolucionarios lleguen al poder, pues el poder necesariamente es conservador. Lo que ha de hacerse no es «conquistar» sino «destruir» el poder.

Importa, por lo tanto, a cuantos reconocen que la sociedad está mal constituida y desean transformarla:

1.o Desembarazarse de los prejuicios que, como el prejuicio político, hacen de un hombre, a pesar suyo, un conservador.

2.o Estudiar, con los que creen conocerlos, los principios de una sociedad razonable, a fin de llegar a ser revolucionarios conscientes.

3.o No contentarse con ser revolucionarios conscientes en teoría, sino procurar en todas ocasiones poner de acuerdo los actos con las ideas.

PARAF JAVAL

La Revolución Rusa y los estados burgueses

Desde que la revolución social triunfó en Rusia, la prensa mercenaria ha venido publicando todos los disparates que imaginarse pueda, a fin de demostrarnos lo que ellos sostuvieron siempre: que las nuevas ideas son utópicas, y por ende irrealizables.

La prensa burguesa ha logrado con todo esto, desviar al proletariado de su verdadera ruta? Nó, los trabajadores sabemos muy bien, que esa prensa es encargada de desprestigiar ese hermoso movimiento, el cual sirve de aliento a todos los oprimidos del mundo, y de pánico a los que impunemente viven del sudor de los trabajadores.

Los trabajadores tenemos más o menos un juicio exacto de lo que es la revolución rusa, y nadie logrará hacernos tomar otro camino, salvo que fuera para ir aun más allá de lo que hasta hoy fueron nuestros hermanos de las heladas estepas.

Somos y seremos sus fervientes propagadores, para que nuestras hermanos de infortunio que aun no han alcanzado a comprender la ventaja que ella reporta para la humanidad, logren comprenderla, para que así se vayan preparando para el día que ella estalle y sepan ocupar entonces el lugar que les corresponda, para obtener su triunfo y empezar a vivir esa tan anhelada vida comunista, donde *cada uno trabaja según sus fuerzas y consuma según sus necesidades*.

Desde allí será donde podremos ir perfeccionándonos, porque tendremos a nuestro alcance los medios y el tiempo necesario para nutrir nuestra mentalidad en todos los ramos del saber, lo cual es tan necesario para el desenvolvimiento del individuo en el medio social.

La prueba evidente de que la revolución rusa ha alcanzado un grado mucho más avanzado de lo que muchos creen, la constituyen todos los estados burgueses que pueblan el planeta, los cuales no se conforman con combatirla por medio de su numerosa prensa, sino que se juegan el todo por el todo, ayudando a los reaccionarios rusos para derrotar a esa inmensa revolución, y exponiéndose a que el proletariado de los demás países se levante, un día, altivo y viril, y diga ¡Basta ya de tantas infamias!

El proletariado inglés si aún no ha tomado una actitud seria contra los burgueses que lo oprimen, es por la orientación reformista que siempre ha tenido, dirigido por pastores, los que hacen de la masa trabajadora, un instrumento que les sirve para el logro de sus ambiciones; no obstante, hemos visto con alegría que los trabajadores ingleses tienden a emanciparse de la tutela de estos caudillejos, lo demuestra la inmensa mayoría que votó por la acción directa, como único medio eficaz para romper las cadenas que nos atan al yugo del salario.

¡Pueblo trabajador! Tú no debes creer en las mentiras que a diario nos cuenta la prensa de los que viven a costa del sudor nuestro, y que saben a ciencia cierta que, si la revolución triunfa en los demás países, tendrán que aceptar aquellas frases que lanzará Cristo: «Tú deberás ganarte el pan con el sudor de tu frente».

Esta es la cruda realidad que vislumbran —aunque no lo demuestren— los que hoy anatematizan la revolución rusa.

NANO TITIS.

DEL EXTERIOR

De Buenos Aires

LA SOLIDARIDAD OBRERA. LA HUELGA DE CHAUFFEÆRS. LOS RECURSOS DE «HABEAS CORPUS»

Buenos Aires, Noviembre 10 de 1919.

No siempre la clase trabajadora hace abandono de los talleres y de las fábricas para conseguir efímeras mejoras de jornal u horas de trabajo. Existen anhelos de franca libertad, hacia donde se encamina actualmente el proletariado consciente, y en la lucha entablada contra los privilegiados, detentadores de la riqueza social, y contra el Estado, negadora de la libertad, hay sus víctimas, que son arrojados al destierro y a la cárcel.

El obrero, que, defendiendo sus intereses sacrosantos, excita a un traidor a hacer abandono del trabajo es encarcelado, y como pena mínima, de acuerdo con la Ley Social, se les aplica dos años de prisión.

Hace poco tiempo que las obreras Josefa y María Latorre y Valeria Zapata, fueron condenadas por el célebre Juez Ramos Mejía a dos años de prisión porque durante una huelga del gremio de calzado tuvieron la valentía de llamar crumiro a una traidora.

La Federación Obrera de Calzado, indignada por la inhumana condena, declaró la huelga general del gremio para el lunes 3 del corriente, como acto de franca protesta, convocando a sus afiliados para concurrir el día 4 a las tres de la tarde al Palacio de Justicia para presenciar el informe «in voce» del abogado defensor de las condenadas.

Por la mañana del martes otros gremios hicieron a su vez abandono del trabajo, entre ellos los albañiles, pintores, carpinteros, y citáronse para concurrir por la tarde al Palacio de Justicia.

Mucho tiempo antes de la hora señalada para el informe «in voce», la policía, ayudada por la guardia de seguridad y cuerpo de bomberos, había «tomado» los puntos más estratégicos del Palacio de Justicia y Plaza Cavalla, con el único fin de evitar que los compañeros se acercaran a la sala de audiencia. De tres a seis de la tarde fue un vaivíene de compañeros que rodearon el Palacio de Justicia, sin que se les permitiera estacionarse. Fué tanto el celo de la policía, que hasta se hicieron patrullas que recorrían el interior de la casa de los jueces, para evitar aglomeración. Como estas previsiones de las autoridades no fueron suficientes, hasta se hizo bajar a la ciudad varios batallones, a fin de evitar que los obreros, indignados, pudieran posesionarse de la «maison des juges».

Producido el informe, los camaristas anunciaron el fallo. Este no se hizo esperar mucho, con gran sorpresa de todos los concurrentes. Al poco rato, como cosa convenida de antemano con los camaristas, comunicaron a los concurrentes que las condenadas eran absueltas por la cámara, por no existir prueba suficiente para su condenación.

Al tener conocimiento de la absolución de las compañeras, el proletariado hizo una ovación de simpatía a las que por un plumazo de un Juez sin conciencia y retrógrado, estuvieron a punto de ser pupilas de la cárcel.

Este fallo «sobre tablas» de los camaristas ha llamado mucho la atención, por cuanto no están acostumbrados a usar tanta ligereza en el estudio de los procesos. El gran acto de solidaridad demostrado por el proletariado, al hacer abandono del trabajo en señal de protesta contra la bárbara condena, ha tenido su franca victoria con la absolución de las tres compañeras.

Hoy más que nunca es necesario la solidaridad obrera opuesta contra los desmanes de los gobiernos y contra los crímenes de la burguesía.

De acuerdo con un programa impuesto por la Asociación del Trabajo y sus adherentes, basado en el principio de cerrar los talleres y las fábricas, despidiendo a todo el personal que no es de su simpatía, un señor burgués, propietario del garage «Fiat», hace un poco de tiempo que cerró su garage, y los chauffeurs, descubriendo la maniobra se declararon en huelga.

El patrón no cedía y los chauffeurs tampoco.

La Asociación del Trabajo, a fin de hacer fracasar la huelga, envió la «brigada» de chauffeurs para reemplazar a los huelguistas. La sonada «brigada» se componía de siete individuos, ni uno más ni uno menos, siete justitos y bien contados. Con estos grandes elementos pretendía la Asociación hacer desviar el movimiento huelguista...

El tiempo pasaba y la huelga seguía como en el primer día, con gran entusiasmo de los huelguistas, que, a fin de terminar la huelga, había exigido una indemnización de tres mil pesos, que irá aumentando a medida que transcurrieran los días de cha.

El dueño del garage, que posee cerca de cuarenta automóviles, no vió con buenos ojos de burgués que solamente trabajaran siete coches, manejados por los representantes de la Asociación.

Días pasados, como por arte de encantamiento, en dos automóviles hicieron explosión unos petardos, que ocasionaron serios desperfectos en los coches. La prensa burguesa puso el grito en el cielo, indignada, y excitó a las autoridades para que tomaran medidas violentas contra los culpables del delito de leso atentado al capital.

Una vez más los de la Asociación del Trabajo tendrán que fracasar, y el triunfo de esta huelga, por parte de los chauffeurs, será cavar la sepultura que enterrará de una vez a la asociación que dirige el arruinado Anchorena.

—

Una vez más la Cámara Federal de Apelación ha revocado la sentencia de varios jueces que no hacían lugar a los recursos de «Habeas Corpus» a raíz que el Ministro del Interior había manifestado que el Poder Ejecutivo «aprobaba» las deportaciones de los compañeros que se encuentran detenidos en la Isla Maldita.

De acuerdo con la sentencia anterior, la Cámara ha respondido que es necesario que haya «decreto» firmado por el Poder Ejecutivo para que tengan validez las deportaciones.

Días pasados, «La Nación», ocupándose de las reformas que se piensa hacer a la ley de residencia, insinuaba que, habiendo proceso, no habría deportaciones, por cuanto que los anarquistas—decía—, proceden en una forma que hace difícil comprobar su actuación en la lucha. Terminaba exhortando al gobierno a que firmara los decrtos de expulsión contra todos los detenidos en la Isla y que la Cámara ordena su inmediata libertad.

Ha corrido el rumor que el Poder Ejecutivo piensa indultar a varios de los que han sido condenados por la ley de defensa social, como así mismo que el Jefe de Policía piensa poner en libertad a todos los detenidos que se encuentran en la Isla Maldita desde hace más de seis meses.

Por lo pronto, todos aquellos compañeros que han sido deportados pueden tranquilamente volver al país, ya que la expulsión no tiene validez, por no star decretada y firmada por las autoridades competentes.

Así han procedido los actuales gobernantes, con toda arbitrariedad, con todo injusticia maniesta contra los trabajadores en un momento de angustia y sobresalto. Y el miedo es tan grande, que se oponen haste negarse a firmar los decretos, delegando el poder omnipotente en manos de un jefe de policía que, por su propia voluntad y capricho, tiene recluídos a centenares de obreros, desde hace más de seis meses, en la Isla.

Tiempo es que termine este estado de cosas, que perjudica moral y físicamente a los detenidos.

Corresponsal

DEL BRASIL

A LOS TRABAJADORES DEL RIO GRANDE.

EN NUESTROS PUESTOS, NADA DE FLAQUEZAS!!

Camaradas:

Delante de los avances gigantescos del proletariado universal en la conquista de los más sagrados derechos, delante de la reacción desenfrenada de parte de la burguesía que, exausta de la explotación gananciosa, de la guerra, no satisfecha, acciona sedienta, desvariada en la caza de aquellos que osan hablar la verdad empavesándoles de epitectos que constituirán la gloria de su patage en la cruzada por la libertad humana.

Camaradas: el Y. N. B. y F. E. R. E. N. F. Y. S. M. O. es un crimen, o menjor, demuestra la alianza muda con la clase burguesa, antropófagos modernos; Surgiendo una reacción contra el elemento orientalista, que infamemente, sin la mínima formalidad deporta a unos y encarcela a otros. Terror de un régimen bárbaro: De un estado que se derrumba.

Compañeros! Nadie ignora la inutilidad de los diputados federales... gastando el tiempo en discursos supérfluos sin que la humanidad tenga sacado de ellos el más pequeño provecho. Pues, esos vagabundos profesionales, acaban SIN MEDITACION, SIN TREPIDAR, MUY PATRIOTICAMENTE, de votar una ley dignísima de antropófagos abortados por infelicidad de la especie humana en el siglo XX.

La ley en cuestión establece la deportación contra los proletarios militantes extranjeros, sin la mínima formalidad, y prisión de uno a treinta años a los proletarios militantes nacionales. Es el mayor absurdo hasta hoy conocido!

LA UNION GENERAL DE LOS TRABAJADORES DEL RIO GRANDE denunciando el más estúpido de los hechos policiales no hace más que cumplir el más estricto de sus deberes y secundar la actitud de las demás organizaciones conscientes del Brasil.

De todas las partes nos llegan vehementes protestas.

La protesta de la FEDERACION OBRERA DE RIO JANEIRO es así concebida:

Contra la expulsión de siete camaradas

Reunida ayer (miercoles) la Federación y apreciando la actitud dictatorial de las autoridades policiales en lo concerniente a la expulsión de trabajadores, resolvió hacer pública su protesta y ofrecer la cantidad de años de estadía en el país de cada uno de estos individuos, víctimas de la prepotencia de los Czares brasileños.

Hela aquí:

José Romero, con 29 años de residencia continua en el Brasil, casado y con una hija brasileña empleada en el comercio.

Galiano Fostões, carpintero, con 14 años de residencia y con familia allí.

Ricardo Correa Perpetuo, con 14 años de residencia, empleado en el comercio.

José Madeira, pintor y empleado de la Light, con 6 años de residencia.

Antonio da Costa Coelho, panadero, con diez años de residencia.

José Meia de Carvalho, panadero, casado y con hijos brasileños. Ernesto Romano Crocci, pintor y con tres años de residencia.

Por lo que queda expuesto se podrá verificar la ilegalidad del acto de las autoridades.

Después de esta arbitrariedad burlando la ley de residencia, (como siempre sucede cuando se trata de trabajadores) la policía obró con prepotencia y prevención, pues tres de los expulsados fueron presos en la tarde del domingo, apenas 34 horas antes del embarque.

Como se vé, estamos en una situación verdaderamente crítica y que precisa ser encarada con sangre fría y altivez por el proletariado..

Por este motivo la Federación resolvió convocar para mañana, a las 7 de la noche, en la Plaza de la República, 58, una reunión de los trabajadores en general, para tratar de la repatriación de los obreros extranjeros en vista de que no tienen garantías por parte de las autoridades. Hacemos un llamado a todos los trabajadores para que concurran a esta reunión.

La Comisión Federal.

Nota: De acuerdo con el aviso recibido de la Federación obrera de Rio Grande del Sud, lanzamos el boicott contra toda imprenta burguesa, especialmente «O Correio do Povo», («El Correo del Pueblo») la publicación más vil y aliada del Estado opresor; y contra los productos de las siguientes casas: Fertuliano G. Borges, Amaro da Silveira, Castor y Garage Royal, esta última es metalúrgica; ningún metalúrgico debe trabajar en ella mientras dure el boycott.

Unión General de los Trabajadores.

Viene de lejos...

Viene de lejos, crispante y sugestionador, el grito de socorro. Labios de púrpura que han besado por doquiera, ora el corazón del niño que, tirando de los vestidos de la madre le pide pan; ora el del viejo, que ve, como fruto de su larga labor, las manos callosas; ora el del joven, que, mirando al viejo, al niño, a la madre, a la tierra y a las herramientas, se plasma frente a sus ojos un horizonte de esperanza..

¡Viene de lejos! ¡Viene de lejos! Suena en el picacho de una montaña, repetido por águilas y cóndores; en el llano, llevado por potros salvajes, y en el mar, entonado por los navegantes, y en el cielo, anunciando por las estrellas;

Socorro! Socorro!

Cóndores, águilas, potros, y navegantes y estrellas, nos dicen en coro que es una mujer de cabellos empolvados y desgreñados, llenos de rulos hechos por el sudor de la lucha, con los vestidos mil veces rotos por balas y bayonetas cesarianas; que es una mujer pálida de una palidez cadavérica que clama:—Es la Libertad que expira!...

Sí, caray, socorro, socorro; También nosotros gritamos para que sea más fuerte y atronador el grito; él trae olor de las víctimas siberianas de los que gemían en Pedro y Pablo, de los que agonzaban bajo la bota del Czar.—Que lleve, pues, el gemido de los que están en las prisiones uruguaya, y de aquellos de más allá, de Ushuia, de Bahía Blanca, de Dolores, de San Julián; de los que cruzan los mares expulsados de la Argentina y Brasil. Bajen, muchachos, bajen de ese pedestal de indiferencia, cojan un palo, una herramienta, lo que encuentren a mano, pudiendo ser una granada, y... a socorrer, a socorrer! Nosotros solos, los anarquistas. Nosotros y los buenos, los hijos del pueblo que tienen rebeldía en sus venas, allí, en las barricadas con Verdad en los labios y Libertad en el corazón. Los otros, los socialistas, que también claman socorro, con su lengua hipócrita, lamedora de manos burguesas, con su corazón hueco como una urna, allí, en el Parlamento, escupiendo al pueblo y haciendo lisonjas a la burguesía. Nos han matado lo más bello y lo más noble de nuestro ramillete revolucionario! Liebknecht y Rosa Luxemburgo, están pendientes del patíbulo socialista como dos colosales badajos tocando a somatén!...

«La social viene», apresuremos su carrera; hagámosla una realidad!

Y realidad será nuestro Comunismo Anárquico.

Si no los socorremos, apretará nuestras gargantas, la mano burguesa; se llenará el mundo de Denikines y, nuestro ideal: la Anarquía, andará apareciendo a escondidas sin besarla el sol, por temor a ser mordida por la guillotina.

¡Viene de lejos! Viene de lejos! Pero socorramos aunque al gritar: ¡Comunismo y Anarquía, nos deje fulminados la metralla de una descarga!...

ANTONIO REVE.

A bordo del POLAR-LEA

ABUSOS VITUPERABLES

De una carta que, fechada el día 9 del corriente a bordo del «Polar Lae»—vapor americano surto en el puerto de Montevideo—, nos ha enviado uno de sus tripulantes, tomamos estos párrafos, realmente sabrosos:

«Los tres oficiales de este buque andan cometiendo abusos a diestra y siniestra contra los tripulantes, y especialmente contra los de nacionalidad española, por suponer que ellos más que los otros están «contagiados» de leninismo, como ellos dicen.

«Ayer de tarde—por citar un caso de cien—, el fogonero Lorenzo Díaz, despedido por... rebelde, llegó a bordo con objeto de retirar su ropa.

«En la cubierta del buque tropezó con uno de los oficiales, oponiéndose a que nuestro compañero permaneciera a bordo ni el tiempo preciso para retirar lo suyo, y, como complemento de tan abusivo proceder, el oficial de marras, después de pronunciar palabras de lo más soez y grosero que suponerse pueda, agredió cobardemente a nuestro camarada, llegando a lesionarlo en la región frontederecha.

«Los demás oficiales hacían animado coro al «guapo».

«El fogonero Díaz, herido como queda dicho, fué llevado a tierra, y esta es la hora en que nada sabemos de él».

Bravo, bravísimo.

Los oficiales del «Polar Lea» no cabe duda que en la última «carnicería» habrán ocupado puesto de honor entre los cruzados del Derecho, la Libertad, la Humanidad, etc., etc.

¿Como reorganizaremos una nueva forma de producción y de consumo?

En Enero del año 1918 iniciamos la publicación de una encuesta, con el objeto de incitar a la clase trabajadora y a los hombres libres en general, a preocuparse seriamente de la mejor forma de reorganizar la producción, el consumo y la vida, en general, tanto en plena revolución como después del triunfo total de ella.

Como todo lo que se diga, se piense y se escriba sobre tan vitales tópicos siempre será poco, volvemos de nuevo a publicar algunas de las preguntas de la mencionada encuesta, para que las sociedades gremiales, los centros de estudio sociales, las agrupaciones anarquistas y los hombres estudiosos en general, piensen y discutan hasta hallar lo que mejor nos oriente en los difíciles trances de la gran revolución transformadora que en breve tiempo—más en breve de lo que muchos piensan—estallará fatalmente del uno al otro extremo del planeta.

Algunas preguntas de la encuesta eran las siguientes:

«1.o ¿Cuál sería el mejor procedimiento para organizar en la forma equitativa en producción y el consumo, en plena revolución y después de ella?

2.o ¿De qué medios nos valdríamos los revolucionarios de la ciudad para despertar confianza entre los campesinos, para que éstos no suspendieran el envío de sus productos?

3.o ¿Será conveniente que los obreros de cada gremio empezaran a preocuparse de la forma con que ellos suplirían a los patrones y de la organización más adecuada para entenderse entre los ramos afines y los gremios en general?

4.a Reconocida la influencia de la revolución rusa en la vida política y económica en todos los países, y de la posibilidad y necesidad de que las minorías revolucionarias puedan orientar a los pueblos hacia formas de vida superiores a las existentes ¿en qué forma en lo sucesivo, los anarquistas hemos de intervenir y encarrilar a las asociaciones gremiales y los movimientos populares en general?»

Evolución y revolución

¿Qué es y qué significa la evolución? ¿Qué es y qué significa la revolución?

Evolución es el desenvolvimiento general de una idea, de un sistema, de una serie de sucesos, de un orden de cosas cualesquiera hasta su complemento e integración; es un movimiento constante en virtud del cual todo se modifica y cambia hasta alcanzar su total desarrollo. Revolución es y significa en el sentido más lato de la palabra una transformación o una serie de transformaciones, un cambio o una serie de cambios en las ideas morales, en los sistemas políticos, en las creencias religiosas, en la organización de las sociedades, ya afecte a sus costumbres, ya a sus formas gubernamentales, jurídicas y económicas.

Y si la revolución es un cambio o modificación, ¿no es evidentemente un momento del desenvolvimiento evolutivo, no es sin duda, un instante preciso de la evolución que se verifica?

Examinemos sinó la evolución de la historia.

Tres modos principales del desenvolvimiento humano comprenden toda la evolución histórica: el religioso, el político y el sociológico.

Las primitivas ideas religiosas, la concepción que de la divinidad se formaron los primeros hombres, fueron grotescas creaciones de la ignorancia ya inspiradas por el miedo a fenómenos naturales entonces inexplicados, ya por la necesidad de un ente superior que encarnara las ideas de justicia y de fuerza, entonces sinónimas. Pero a medida que se fueron esplicando aquellos fenómenos y a medida también que el elemento humano fué venciendo a la animalidad primitiva, las ideas religiosas se transformaron adquiriendo aspectos más naturales y más estéticos. La evolución religiosa, pasando por el politeísmo, el panteísmo y el monoteísmo, produjo al fin la encarnación de la idea divina de un ser con todos los atributos del hombre, y el dios de las venganzas, el terrible Jehová, resultado del espíritu guerrero de sus tiempos, presidió los humanos destinos hasta que el Cristo determinó con sus doctrinas una mayor aproximación al hombre mismo. Pero también esta última idea levantó protestas y rebeliones. La evolución religiosa debía llegar hasta la emancipación definitiva de la razón, y bien pronto se inició un movimiento general que llevó por bandera el principio del libre exámen. Desde entonces la filosofía abrió novísimos horizontes al pensamiento; y, como último término del desarrollo evolutivo, proclamó la Moral sin sanción y la Justicia humana sin las sombras en que se la envolvía como atributo de la divinidad.

Así, los que ya no creen en una existencia ultramundana y los que en ella aparentan creer por conveniencia o por hipocresía o por miedo, rinden de hecho, allá en el fondo de sus conciencias, culto debido a la nueva idea, y practican ,por su propia inspiración, el bien y viven por los movimientos espontáneos de su naturaleza psíquica en las relaciones de la moral universal subordinando todos sus actos a este sentimiento innato en el hombre que le arrastra irresistiblemente a defender al débil contra el fuerte aún a riesgo de su propia vida. La idea de Justicia se nos presenta hoy pues, emancipada de la teología y nos arranca con potente imperio hasta el punto de que lo que hecimos un día por pueril temor a lo desconocido, lo realizamos hoy por indentificación con el bien, por el imperativo mandato de la conciencia, por los impulsos de los más bellos y de los más bondadosos sentimientos, obteniendo aquí en la tierra la glorificación que durante mucho tiempo hemos buscado en los supuestos cielos de ignotos espacios.

¿Pero es que esta evolución de los siglos se ha realizado sin esos grandes sacudimientos que se llaman revoluciones?

Nadie de entre vosotros lo ignora: luchas terribles, cruentos sacrificios han sido necesarios para conseguir la emancipación proletaria. Revolución promovió el Cristo, revolución promovió Lutero, revolución promovió la filosofía: la evolución religiosa no llegó a integrarse en la fórmula final sino a cambio de tremendos sacudimientos revolucionarios, sin los cuales no habríamos salido todavía de la primitiva esclavitud.

Si de igual modo examinamos la cuestión en su aspecto político, llegaremos a conclusiones semejantes. En un principio rigen los destinos de los pueblos, ya constituidos en grandes agrupaciones, reyes absolutos de derecho divino y nada significan ni nada valen los derechos de todos los hombres. Uno solo tiene el privilegio de gobernarnos, de disponer de nuestras vidas y haciendas a su leal saber y entender. La tiranía despótica de los reyes, halla más tarde un límite en el constitucionalismo. Es entonces necesario que los reyes se asesoren de las necesidades populares por medio de representantes y así se origina el parlamentarismo. Mas no basta esto. Dase también en tierra con los poderes hereditarios y a la soberanía indiscutible de los reyes se opone la soberanía de los pueblos. La forma republicana y democrática, encarna en un nuevo aspecto de la evolución y llega a constituir un ideal novísimo del progreso humano. Y como este no se detiene jamás, como no se detendrá nunca el movimiento constante que da vida al universo, los pueblos han llegado finalmente a una concepción amplísima del principio de gobierno Significando de hecho el absolutismo, el constitucionalismo y la república, a un mismo tiempo, la subordinación de unos a otros, de todos a uno o de uno a todos, proclamóse a la par que la soberanía colectiva la soberanía individual armonizándose ambas soberanías, siempre coexistentes por medio del contrato o pacto, base primera del principio federativo. El gobierno de cada uno por sí mismo es la última fórmula de la evolución política. Eliminando y limitando el principio de autoridad por sucesivas transformaciones, llegáse a la generalización de la libertad, y hoy no aspiran los hombres a nada que no vaya derechamente a la consagración de todas las autonomías, que no comprenda en un todo la libertad completa de pensamiento, de conciencia y de acción.

Así como la evolución religiosa termina en la negación de la divinidad, la evolución política termina en la negación del poder y del gobierno, del Estado, en fin la libertad plena y sólo la libertad ha de ser el instrumento indispensable para la realización de todos los fines humanos. Mediante el pacto libre, completamente libre, han de organizarse no solo los pueblos y las naciones sino también, la producción el cambio y el consumo, la vida, en fin, en sus múltiples variantes, para que llegue un día en que la humanidad formando una harmónica federación universal realice por la libertad el ideal supremo de vivir sin gobierno, la Anarquía.

La generalización de estas ideas modernistas se ha obtenido por la filosofía y por la política simultaneamente. Mientras los revolucionarios franceses se declaraban anarquistas por por boca de Proudhon, negaba la república Pí y Margall y afirma el positivismo inglés que la humanidad tiende irresistiblemente a la supresión del gobierno y estas enseñanzas, popularizándose de día en día, determinarán muy pronto el momento revolucionario de la total emancipación de los hombres.

Pero cabe ¿ahora como antes preguntar, ¿acaso esta laboriosa evolución ha llegado a sus últimos límites sin esos grandes sacudimientos que se denominan revoluciones?

Nadie tampoco lo ignora. Han sido necesarias explosiones tan formidables como la de fines del siglo XVIII en Francia, han sido necesarias tremendas revoluciones en Europa y América, febriles movimientos de los pueblos en todas las naciones y en todos los tiempos. La conquista de la libertad ha costado y ha de costar aún raudales de sangre, millares de víctimas, montones de ruinas, porque la evolución sin estos necesarios sacrificios, no llegaría jamás a realizarse en toda su plenitud y estensión.

¿Y qué he de deciros de la evolución sociológica? Que he de deciros del movimiento económico contenido en ella? La organización de las sociedades primitivas fundóse en la subordinación del individuo al grupo y a medida que las necesidades sociales e individuales fueron haciéndose más complejas, creció también su espíritu guerrero y su tendencia al despotismo. ¡Cuántos esfuerzos no hubieron de hacerse para llegar al estado actual en que todavía el militarismo nos agobia y nos embrutece! La evolución va no obstante, siguiendo la línea de menor resistencia, a la sustitución del militarismo y de la cooperación forzosa por el industrialismo y la cooperación voluntaria, como ha hecho ver claramente Spencer. Ya en nuestros días se realizan muchos actos de la vida dentro del nuevo círculo de acción. El gubernamentalismo es ageno a gran parte de los negocios de los ciudadanos y cuando interviene se vé forzado a transigir. La evolución supone aquí como en todo la negación del punto de partida.

Y si a la esclavitud ha sucedido la servidumbre y a esta el proletariado, ¿no es de esperar así mismo que el actual estado de cosas, sustancialmente idéntico a aquellos otros, desaparezca también dejando paso a la sociedad de los iguales así bien como en el orden político lo dejará a la de los hombres libres? ¡Si así no fuera habría que declarar falsas todas nuestras ideas, erróneos nuestros principios, inciertos los hechos de experiencia, absurdas nuestras más legítimas aspiraciones; No, no puede negarse el principio de la evolución, no puede limitarse la ley del progreso, y es necesariamente el fin de la evolución social y económica la total igualdad de condiciones para la vida, es necesariamente la tendencia actual, suprimir privilegios y monopolios a fin de llegar a la universalización del goce de los medios de producir. Lo dice bien claro el carácter de las luchas de nuestros días, lo dice bien claro ese tremendo problema social que ya nadie niega y que reviste hoy formidables caracteres que nunca,, lo dice bien claro la actitud de las clases jornaleras que reclaman a cada paso y cada vez con más fuerza la satisfacción de sus perentorias necesidades.

La evolución social no comprende solamente las formas políticas y religiosas ,sinó que abarca también las formas económicas, y, por tanto, la llamada institución de la propiedad, causa y origen real de todas nuestras luchas. ¿Quién desconoce hoy que la apropiación del suelo se debe a la guerra y a la conquista; ¿Quién desconoce hoy que la obra inmensa de todas las generaciones, se halla monopolizado por una minoría privilegiada? ¿Quién desconoce hoy, que en suma la propiedad es la expoliación que ejercen unos cuantos sobre todos los demás miembros sociales? Pues, si la teoría de la evolución, en cuyo nombre quieren justificarse toda clase de aberraciones y de injusticias, ha de probarse en los hechos y cumplirse, será a condición de que el suelo sea libre para el agricultor, y la herramienta y la máquina, y el taller por el obrero industrial; será a condición de que la propiedad, generalizándose, llegue a ser del dominio de todos sin exclusión alguna.

Y qué, repito, ¿Acaso la evolución social que nos hace concebir la posibilidad de un mundo mejor, donde la ignorancia y la miseria, los dos terribles azotes de la humanidad, hayan desaparecido, acaso se ha desenvuelto sin esas revoluciones tan temidas por los defensores de los intereses creados? La Historia nos demuestra, que, merced a esas revoluciones, precisamente, revoluciones que registraron ya la antigua Grecia y el antiguo Imperio Romano; la Historia nos demuestra, que merced a esas revoluciones, la evolución ha podido ir venciendo las resistencias que se le oponían en todos sentidos. La historia moderna nos lo demuestra aún mejor. ¿Qué han sido las últimas revoluciones, políticas en cierto modo, más que revoluciones sociales de hecho? ¿Qué ha sido el imponente levantamiento de los trabajadores de París, al proclamar la COMMUNE, más que un movimiento económico y social?

Ya véis, como la evolución religiosa, política y económica, ha comprendido revoluciones tremendas, como simples modos de la evolución general, y como es por consiguiente absurda la división en evolucionistas y revolucionistas.

RICARDO MELLA

Frente a frente

«La carta principal que tenemos en las manos es la revolución internacional sin la cual no hay esperanzas de éxito En Rusia hay dos caminos para salir de esta situación, el primero de los cuales es morir al son de la música. Debemos aprovechar los momentos que aún nos quedan escuchar a todas las personas inútiles y retirarnos al fondo de la escena. Es probable que el poder sea formado por la burguesía y los militares, pero ya llegará el tiempo que los maximalistas saldrán de aquel fondo» (Palabras de Lenin)

La revolución social iniciada en Rusia y extendida hoy en toda Europa y parte de América ha determinado a la burguesía a unirse y a decidirse a luchar con el fin de sostener por más tiempo aún los privilegios de clase. Ante esta circunstancia, como dice Lenine, no le queda otro recurso al proletariado de tosos los países que secundar con impetuosidad la revolución social que se está operando en viejo mundo.

La clase capitalista se colocó frente a los trabajadores con el propósito de reducirnos a la eterna esclavitud y tiranía actitud ésta que debe decidir al proletariado a repeler la agresión, si es que queremos emanciparnos de todas las opresiones.

Los tiranos de todo el orbe pretenden rodearnos y hundirnos; el despotismo arraigado a través de los siglos anhela ahogar todo germen de rebelión tendiente a libertar a los pueblos, afirmando la verdadera independencia personal dentro de la sociedad libre. Pero el espíritu de los tiempos debe forzosamente imponerse; las multitudes tienen irremisiblemente que revolucionarse para matar de una vez para siempre el imperio de la tiranía y de la opresión, estableciendo definitivamente la nueva era de la igualdad y del derecho.

Hay más en todas las épocas anteriores los gobernantes de todos los matices, desde las testas coronadas hasta los demócratas socialistas, hacen sentir sobre los pueblos el peso de su tiranía; ante el despertar de los desheredados que se encaminan hacia un futuro de liberación, los opresores redoblan su actitud para salvar sus nefandas instituciones, para afirmar el actual régimen aprobioso; pero frente al desenfreno de la burguesía han de levantarse los trabajadores, imponiendo el lábaro de la Justicia y de la libertad.

En estos instantes, en que la clase privilegiada procede con todo ensañamiento contra los productores, es necesario que desaparezca nuestra quietud suicida, puesilenciar es consentir la opresión, mientras que rebelarse es proclamar la libertad.

La libertad sólo puede imponerse con la revolución; es preciso entonces que no nos retiremos al fondo de la escena, debemos avanzar aún más allá del palco escénico.

Para combatir la acción despótica de todos los gobiernos, no hay otro recurso que la rebelión armada de los trabajadores Apresurar nuestros acontecimientos es acercarnos más pronto a nuestra liberación.

Joaquín Hucha

El voto inconsciente

A los que votan inconscientemente, porque sí, porque les enseñaron, sin saber por qué, ni para qué, a ello me dirijo y les digo:

—¿Por qué votáis¿ ¿Habéis conseguido alguna vez, mediante el voto, algo que os saque de la vida miserable en que vivís¿ ¿No os dais cuenta que con el voto que depositáis en la urna no consigues nada que haga tu vida menos miserable? ¿Aún no habéis advertido que con el voto no hacéis sino remachar cada vez más la cadena de nuestra esclavitud y afirmar vuestra ignorancia, delegando en otros la defensa de nuestros intereses y nuestro destino? Tiempo es ya de que os deis cuenta que no es el voto que habéis de conquistar o que por ley natural os pertenece, sino que debéis comenzar a tomarlo, como lo han hecho ayer en Rusia y lo están haciendo hoy en Italia infinidad de campesinos, apropiándose de la tierra, trabajándola y repartiendo sus frutos entres los que la cultivan, dejando de lado a lo haraganes, a los habituados a vivir a costa de la labor de otros. Votar es legalizar la holganza de los parásitos. Votar es reforzar las bases de la esclavitud moderna. Dicen que los elegidos por nosotros tienen la misión sagrada de cuidar y administrar los intereses nacionales. ¿Y cuáles son esos nuestros intereses para que elijamos y rumbosamente paguemos cuidadores y administradores? A vosotros, votantes, la respuesta. Si intereses hay a cuidar, son intereses de ellos, de los de arriba, y los cuidadores inconscientes de esos intereses sois vosotros Esa es la verdad, grande e indistructible verdad. ¿Quien le suministra alimentos, quien les hace ropa y calzado, quien les sirve, quien hace funcionar sus fábricas y talleres, el producto de los cuales tanto lleva a sus bolsillos y tan poco a los nuestros¿ ¿Quiénes cultivan sus tierras y cuidan de sus ganados¿ ¿No somos nosotros, los trabajadores, el núcleo fuerte por su número y como tal apetecido como gran manjar en toda comedia electoral? Responded, votantes.

. . . .

No olvidemos que el bienestar nuestro está en nuestras propias manos, y que es de iluso esperar que otros puedan depararnos una felicidad efectiva y duradera.

Corresponde, si anhelamos la dicha, transformar la sociedad presente en una entidad sana, humana, libre.

La historia bien nos ha enseñado que esta transformación no puede esperarse de parlamento alguno. Lo que equivale a decir que no debe esperarse del voto.

Y dice la historia también, que cuando la razón no basta, la fuerza se impone..

José Requeizo

¿Cómo reorganizaremos la producción y el consumo?

Realizada la revolución social, y habiendo el pueblo derrotado todo lo que representaba autoridad y privilegio, nos hallamos con que la propiedad individual no existe; el pueblo, al librarse del Estado y hacer que desaparezca la moneda, ha dejado cesantes a burgueses y autoridades; con sólo eso, se ha visto libre de la fuerza amparadora de todos los privilegios y ha expropiado a los poseedores de la riqueza y, por tanto, cuanto existe es de todos, sólo se necesita organizar el trabajo de forma que en la producción no se dejan sentir los efectos del cambio de régimen en sentido desfavorable al nuevo, sino que por el contrario, aprovechando la fuerza del trabajo que en el viejo se gasta inútilmente, el nuevo resulte con una producción exuberante en todo, cosa muy lógica o natural si se organiza medianamente nada más.

Lo primero que los implantadores del comunismo deben organizar es el medio o forma de, con regularidad y orden, servir al pueblo de lo necesario, para lo cual por el momento serán de utilidad los dependientes de todo comercio, que no se opondrán a servir al pueblo cual lo sirven a las órdenes de los actuales burgueses. Sólo se debe hacer uso de los numerosos comercios actuales hasta que la distribución se organice de manera que ocupe los menos brazos posibles, teniendo en cuenta la comodidad de todos, distribuidores y productores.

Después de haber asegurado el pan al pueblo, toca organizar el trabajo con arreglo a las necesidades y al consumo; para este objeto se deben crear grupos de cada oficio, cuyo número de brazos esté en relación con lo que cada grupo necesita producir; estos grupos pueden aumentar o disminuir de número, según las necesidades que se aprecien con la práctica, por ejemplo: para producir o para fabricar las telas que el pueblo necesita, se precisan 100 hombres; para producir los cereales 000; para constituir las máquinas 200; para distribuir la producción 5 0; pues ese número se puede emplear aproximadamente, a fin de que todo resulte lo más perfecto posible y no haya lugar a perturbaciones, que seguramente se originarían si al pueblo le sobrasen telas o le faltasen comestibles.

Todos los productos deben ir a los almacenes o cooperativas, que el pueblo debe tener establecidas, como antes digo, en número nada más que necesario para servir y surtirse cómodamente. Estos almacenes deben estar en relación constante con todos los del territorio en que se halle establecido el comunismo, a fin de que los géneros y artículos que sobren a uno se envíen adonde sea necesario Si a un almacén del pueblo A le sobran arroces y le faltan telas, y a uno del pueblo B le sobran telas y le faltan arroces, pues el de A remite arroces a B, y el de B telas a A. Si el almacén del pueblo X le sobran granos y le faltan útiles de labranza, pues manda los granos a donde sean necesarios, y de donde sobren máquinas o herramientas las recibirá. Que una región o un pueblo son víctimas de una desgracia y la producción no basta para cubrir sus necesidades, y por tanto nada puede ofrecer, puesto que no le alcanza para sí, sino que por el contrario necesita; en este caso recibirá cuanto necesite de los almacenes donde sobren productos.

Así debe practicar el comunismo la solidaridad con todo humano que lo necesite, sin reparar si ha producido o no Lo mismo debe hacerse con todo aquel que por estar inútil para todo trabajo no pueda producir nada, sin que por esto estos semejantes tengan que agradecer nada a éste o al otro; este es un deber que la sociedad tiene; no una caridad que ejecuta. Todo esto es practicable sin escasez de ningún género en un régimen comunista, en el que las fuerzas humanas sean aprovechadas en cosas prácticas o útiles, a las que con buen sentido las aplicarán todos los hombres y mujeres.

Pudiera darse el caso, al nacer el comunismo, de alguno que gastara sus fuerzas en cosas inútiles o perjudiciales, pero eso sólo podía ocurrir, como antes digo, al nacer el régimen; luego la misma corriente, el ejemplo de los demás, la falta de trato que a quien así obrara negarían sus semejantes, serían más que suficientes para que éste o esos hombres comprendieran su error y, arrepentidos, emplearan sus energías donde fueran necesarias.

Los trabajos penosos dejarán de serlo tan pronto como el hombre o mujer no haya quien los exija que hagan tanta o cuanta cantidad; harán lo que sus energías físicas les permitan hacer sin esfuerzo, puesto que con el aprovechamiento de las fuerzas humanas, y con todos los adelantos de la ciencia, sólo se emplearán en cosas útiles dejando de emplearse en todo lo inútil o superfluo, que el régimen capitalista tiene estatuido o sostiene, con el número de brazos que la legión de productores aportarán los hombres hoy ocupados en cosas inútiles, y con el régimen comunista anárquico no existirán por no tener razón de existir, como son los que componen el ejército la, magistratura, el clero, la policía, la servidumbre, los excedentes del comercio, y así sucesivamente, cuantos en el Estado autoritario nada producen, incluso en ellos, todos encargados o empleados de sus direcciones, desde el portero del más modesto departamento de ese Estado hasta los más altos magnates. Con todos estos hombres, unidos a los que hoy llevan la pesada carga de con su trabajo sostener necesidades y vicios de la sociedad actual, el trabajo dejará de ser una carga, para ser una cosa natural, una necesidad del cuerpo, fisiológico, un recreo.

Los trabajos antihigiénicos o repugnantes, la Ciencia, cuando no sea patrimonio de una minoría, cuando esté al alcance de todos o sea para todos, se encargará de hacer higiénicos y adaptables, con lo cual no se dan trabajo de excepción.

Aunque no es pobrable que pudiera darse el caso de que tal o cual trabajo, por cualquier causa nadie lo quisiera ejecutar, y que este trabajo fuera de necesidad de hacerle, en este caso, los más pefectos, esa minoría que implante el comunismo dando ejemplo los ejecutará. Esto sólo puede ocurrir mientras la humanidad sea imperfecta o inculta; después, con una humanidad que conozca sus derechos y sus deberes no se dará ese caso jamás.

Así puede organizarse el comunismo en los actuales tiempos de imperfección, y aun que en sus primeros días tenga imperfecciones al tocarlas en la práctica se remediarán, a medida que nuevas necesidades lo exijan, se crearán organismos o grupos nuevos, así como se anularán o transformará cuanto sea conveniente, entre otras será provechoso por muchos conceptos hacer desaparecer tan pronto como sea posible las grandes ciudades, pero no trataré sobre esto porque como al principio digo, hablar de cómo será el comunismo en lo futuro es baldío; entonces será perfectismo en todos los órganos de la vida y en todo el planeta.

Hoy, para implantarle o para implantarle con una humanidad cual la de hoy, sólo se necesita que los encargados de hacerlo y organizarlo, lo que se echen esa carga sobre sí, sean hombres inspirados en el ideal anarquista sin mistificaciones y el número suficiente, aunque no muy grande, para implantarle en un pueblo, como los que en la Geografía se conocen por Francia, por España, Uruguay, etc.

Manuel Sainz

NUESTRA RIFA

SE ENCUENTRA EN CIRCULACION LA RIFA A BENEFICIO DE «LA BATALLA».

LOS COMPAÑEROS, SOCIEDADES OBRERAS Y CENTROS DE ESTUDIOS SOCIALES QUE ESTEN INTERESADOS EN LA VENTA DE TALONARIOS, PUEDEN HACER LOS PEDIDOS A NUESTRA ADMINISTRACION.

AL MISMO TIEMPO, SE PIDE A LOS QUE YA TIENEN EN SU PODER TALONARIOS DE RIFA, QUE LOS COLOQUEN A LA MAYOR BREVEDAD POSIBLE Y NOS REMITAN EL IMPORTE PARA HACER FRENTE AL DÉFICIT QUE PESA SOBRE EL SEMANARIO.

LOS VAMPIROS

Pueblan las selvas tropicales unos mamiferos parecidos al murciélago, aunque un poco más grandes, de los que se dice que chupan la sangre de los otros animales cuando los hallan dormidos. Son los vampiros.

Cuantas las siniestras historias de fantasmas que salen de las tumbas con el rostro pálido y los dedos descarnados, para beber la sangre palpitante del misterioso transeunte noctivago. Son los vampiros, creados por la imaginación de algún novelista, para entretener a los niños románticos y a los jóvenes neurasténicos.

Dejemos a esos pequeños habitantes de las selvas y a esos fantásticos personajes de novela, y ocupémonos de los otros, de los grandes vampiros reales, esos de apariencia humana, que absorben la sangre de los pueblos.

Las camas, colocadas en simétricas hileras, se extendían desde la puerta hasta el fondo del espacioso salón. Sobre la nivea blancura de las almohadas resaltaban las cabezas de los enfermos, cuyos rostros cadavéricos los sindicaba, no como personajes de algúna desconocida comedia dantesca, sino como mártires de la gran tragedia social.

¡Así es la vida—me decía el obrero vencido a quien yo había ido a visitar. Treinta años de trabajo, de trabajo brutal a que me condenó tan inicuamente la Sociedad. Treinta años, y pensar que he recorrido ese período uncido al yugo mansamente, soportando injusticias sin nombre, sin que nunca haya salido de mi boca ni una queja ni una palabra de condenación contra los amos que me explotaban. Mi historia es la historia de todos los vencidos. De la cuna a la Iglesia, donde se encarcela el pensamiento, atrofiando la inteligencia con el misticismo y la renunciacion, de la Iglesia a la Escuela, donde, en nombre de Dios y de la Patria, se inicia el niño en la carrera del crimen, de la Escuela al Taller, donde se forja, a fuerza de injusticias y vejámenes, la carne doliente de todos los réprobos de la sociedad moderna. Treinta años. Pero en mi alma de luchador robusto, en mi espíritu incapaz de rebelarse contra la tiranía, jamás han tenido cabida los vicios. No he jugado ni malgastado el dinero, creía cándidamente que mis sufrimientos terminarían el día que pudiera juntar algunas monedas, aunque para ello tuviera que aumentar mis privaciones. Mas, ¡vana esperanza la cifrada en el dinero, ¡Hambre y miseria he conseguido únicamente. ¡Así es la vida, Treinta años de trabajo, treinta años de sacrificio, y ¿cual es el pago, cuál el resultado?, el hambre, la miseria. Eso es todo. Y hoy, sin fuerzas para proseguir luchando por el sustento diario, la misma sociedad que me ha robado la salud, la misma sociedad que ha disfrutado del producto de mi trabajo, me arroja vencido en este mísero hospital, y todavía me grita: ¡Muérate pronto, inútil!

Antes de retirarme dirigí una última mirada a los rostros cadavéricos, cuyos ojos apagados parecían buscar en el ambiente lúgubre algún ser benéfico a quien repetir el eterno estribillo de su pesimismo. «Así es la vida».

¡Y pensar que no es un individuo, ya sin sangre, arrojado allí por los vampiros, sino todo un pueblo, que se va rebelando día tras día!

Mientras tanto, los vampiros de figura humana siguen absorbiendo la sangre cálida del proletariado, la sangre que en la fábrica, al caer gota tras gota, suena a los oídos de los trabajadores como la voz aún débil de las reivindicaciones, y a los del burgués como el ruido argentino de metálicas monedas!

¡La fábrica! A este nombre se extremecen todos los que han sentido y sienten, las puñaladas traicioneras asestadas por el Dolor en ese infame recinto.

Así como en el crisol se funden los metales para extraer lo bueno y apartar la escoria, así también en la fábrica los burgueses consumen al individuo poco a poco, al individuo que va dejando su energía, su vida transformada en trabajo. ¡En ese trabajo cuyo producto acumulan los parásitos, los mismos que después arrojarán al productor vencido para que busque el pan cotidiano revolviendo los restos del festín canivalesco de la burguesía, o para que termine sus días en la sala lóbrega del hospital. ¡La fábrica! Yo he visto entrar el enjambre inquieto de los niños sonrientes, y los he visto salir como rebaño de bestias inconscientes. He visto entrar las virginales niñas sonrosadas, haciendo ostentación de naturales morbideces, y las he visto salir abatidas y cabizbajas, y a veces atosigadas por algún importuno caballinero yo he visto, junto al monótono ruido de las máquinas, hombres agobiados, quién sabe por qué siniestros pensamientos. Los he visto abrir los ojos desmesuradamente grandes y lanzar el ¡ay! desgarrador cuando ya tenía las manos trituradas entre los engranajes de aquellas máquinas, donde se elabora la riqueza de una clase social y la miseria de otra, y he visto, como última expresión de la miseria y de la esclavitud moderna a muchas madres raquíticas y pálidas sufrir el yugo de la fábrica y conseguir así el miserable sustento para sus hijos, los hijos del mismo obrero aniquilado allí por los vampiros.

Pero son pocas las vidas que se consumen en los talleres, en las fábricas, en los cultivos, en todos los lados donde haya trabajadores y parásitos; son pocas las vidas que se consumen en los prostíbulos, en los hospitales, en las cárceles, en los cuarteles y en todos los lados en que se deja sentir el roce de la burguesía. Son pocas, sí, porque los vampiros parecen insaciables; sólo se muestran satisfechos cuando esos seres que escaparon con vida de entre sus garras se masacran, millones contra millones, en defensa de la *patria*, ¡qué es en defensa de la perduración de los mismos vampiros!

¡Y este régimen maldito se eternizará, continuarán los vampiros de figura humana hartándose de la sangre del proletariado, mientras los obreros se resignen a trabajar como bestias hásta dar con su cuerpo en el hospital, y mientras los obreros griten enardecidos: ¡Viva la Patria; ¡Vivan los caudillos!

Porque los parásitos sociales, los vampiros que chupan la sangre de los pueblos, no desaparecerán cuando se harten, que no se hartarán nunca, sino cuando el mismo pueblo los extirpe, como se extirpa todo lo malo, todo lo corrupto, todo lo pérfido.

Enrique Martínez

VIDA OBRERA

La política y los políticos en los gremios

Se levanta el telón.

En la escena, esmeradamente preparada por elementos de la compañía y por la «manito» que han dado algunos «vecinos», aparecen cómodamente sentados varios candidatos a diputado, algunos de ellos que han venido actuando de obreros.

Eugenio Gómez, socialista, que desde más de dos años viene actuando de secretario rentado en la Federación Marítima, es uno de los candidatos.

El señalado aspirante a los ps. 360, toma la palabra y se dirige al público en la siguiente forma:

«Ciudadanos, pueblo trabajador, escuchad:

Los políticos de todos los colores, blancos, colorados y católicos, son bien conocidos por todos vosotros como unos perfectos y públicos embaucadores, y, por lo tanto, difícilmente pueden conseguir arrastraros a las urnas, para consolidar una vez más vuestras cadenas.

En cambio, no pasa lo mismo con nosotros, los socialistas, por cuanto, siendo una familia nueva en el país, no nos conocéis suficientemente las mañas:

Nosotros obramos con más arte, con más tacto que todos los demás políticos. Un ejemplo, para coroborar lo que afirmo.

Nosotros nos hemos metido en los gremios, hemos ocupado algunos puestos—más o menos rentados, eso no viene al caso,—hemos procurado hacer méritos y hemos aparentado sacrificios. Con arte, con mucho arte nos hemos infiltrado en los gremios, y a pesar de que como socialistas visiblemente no hemos hecho propaganda, en cambio y ahí está nuestro triunfo—hemos conseguido que los anarquistas, mayoría indiscutible dentro de las asociaciones obreras, tampoco hicieran propaganda, antipolítica, lo que equivale a decir: no han dejado tranquilos a nosotros los «malos pastores», como nos llaman esos anarquistas que nos han «conocido el juego».

Y es claro—continúa diciéndonos el candidato, a diputado Eugenio Gómez—el triunfo fué completo.

Una prueba más de lo que vale nuestro disfraz de defensores de la clase trabajadora y la importancia que tiene nuestra intromisión en los gremios, es la que yo, como secretario de la F. Marítima, he conseguido el tercer puesto en la lista de diputados socialistas, mientras que, Cohelo de Oliveira, que es militante más antiguo que yo, pero que no actúa en el gremialismo, apenas consiguió el cuarto puesto.

Y hasta le hubiera «soplado» el segundo puesto a Mibelli si circunstancias de entretelones partidarios—y que aquí no se pueden mencionar—no lo hubieran impedido.

Creán, queridos ciudadanos y honrados trabajadores, lo que les digo.

Esta táctica que nosotros llevamos es sorprendente, pues no sólo conseguimos engañar a vosotros, trabajadores inconscientes, sino también a más de algún anarquista, a quienes yo mismo les he oído decir más o menos lo siguiente: «Gomez es buen compañero, ¡dice cada discurso revolucionario que parece todo un anarquista».

La gerencia a los políticos socialistas que prestigian su candidatura al Parlamento, ni nada tiene que ver con la tolerancia a ese caradura que hace de cronista, obrero del diario de Batlle. Pero la cuestión política es de ahora, y no de ayer. No se trata, pues, de nada viejo. Estamos en el instante en que a cada minuto es más reclamada una intensa campaña anti-electoral, campaña esa que no puede realizarse con uno que otro acto disperso y sin importancia, hecho como a desgano. Que se diga el motivo por el cual así no se hace, si es que hay algún motivo para ello. Desde tiempo atrás «La Batalla» viene insistiendo tenazmente sobre el particular, por lo que es de suponer que no habrá quien ignore que la Federación, como lo ha hecho en oportunidades análogas, tiene el deber de pronunciarse abiertamente contra la política y contra todos los políticos. Aún se está a tiempo de remediar mucho, comenzando con toda actividad la propaganda antielectoral, y eso es lo que esperamos. Si así no se hace, habrá que insistir en preguntar cuales son los motivos que lo impiden.

Fernando Robaina

EL SILENCIO

Hemos censurado el silencio inexplicable que guarda la Federación Obrera en vísperas de elecciones. Hemos llevado esa censura a los gremios en general, por lo que a ellos alcanza, puesto que les incumbe exigir a sus delegados ante esa entidad que procedan en concordancia con los más fundamentales principios del gremialismo. Y hemos dicho que ese silencio da origen a todas las deducciones imaginables. Pero no ha sido que nos hayamos referido a determinados individuos, y francamente que resulta una risueña necesad eso de darse por aludidos personalmente. Es decir, los errores que se señalan alcanzan de seguros a los que ellos tengan que ver como responsables; pero no significa referirse a fulano o a sutano, como no significa tampoco culpar a los que no creen en esos errores.

De ahí que digamos—aclarando más el concepto—que el mal no es de la Federación en sí, sino de aquellos que, integrándola, olvidan los principios que la fundamentan, y se resisten, ignorándose por qué motivos, a hacer una obra indispensable e improrrogable.

Se dice que el Consejo actual es de formación reciente y que, por lo tanto, no puede responsabilizarsele de lo que se haya hecho con anterioridad. Está bien. Nada tiene que ver el Consejo de ahora, v. g., con los actos realizados en que se daba in-

OBREROS ALBAÑILES

VELADA—ASAMBLEA

Para el sábado 15 del corriente el gremio de albañiles realizará una asamblea general en su local social de la calle Galicia, en la cual se tratarán asuntos de vital importancia.

Con el objeto de crear una biblioteca social, elemento indispensable para desarrollar entre sus afiliados el verdadero concepto de la libertad y el bienestar social, se realizará una función en el teatro «Stella D'Italia» en la cual se representará el drama de J. Dicenta, «Juan José».

Al mismo tiempo, esta entidad gremial, piensa editar folletos y suscribirse a todos los periódicos libertarios para difundirlos entre sus afiliados.

También resolvió en una de sus últimas reuniones, de contribuir mensualmente con una cuota al sostenimiento del Comité pro Presos.

OBREROS EN MADERA

Los obreros de la casa Caviglia se encuentran en huelga desde el lunes de la presente semana.

La causa principal del movimiento es debido a que el explotador Caviglia despidió a unos cuantos obreros asociados.

Este gesto de los señalados obreros, habla bien alto del grado de solidaridad alcanzado y es un aviso para todos aquellos burgueses déspotas que piensan jugar impunemente con la dignidad proletaria.

Muy bien compañeros muebleros, así se responde a la tiranía capitalista.

Ahora, es conveniente que el movimiento no se envicie alargándose indefinidamente y sí, más bien, hay que ser cortos y enérgicos.

OBREROS CARNICEROS

Para tratar asuntos de vital importancia están citados para la asamblea general los componentes del gremio de carniceros.

Es de suponerse que los componentes de este gremio no esperarán emanciparse para el 30 de Noviembre y si, únicamente, con el propio esfuerzo.

SOCIEDAD DE RESISTENCIA O. PINTORES Y ANEXOS

La comisión de esta sociedad invita al gremio en general, socios y no socios, a la asamblea que se realizará el viernes 14 del corriente en su local social, calle Médanos 1491, donde se discutirá la siguiente orden del día:

Discusión del nuevo pliego de condiciones a presentarse a los empresarios; Asuntos varios.

Dada la importancia de los asuntos a tratarse y la bochornosa situación que soportan los obreros pintores, es de esperar que ninguno deje de concurrir a esta asamblea.

DE FLORIDA

SOCIEDAD DE OFICIOS VARIOS

Compañeros de «La Batalla».

Salud.

Creemos de utilidad suministrarles datos sobre el movimiento obrero de esta localidad. El sábado 8 a las 8 y 30 p. m. la Sociedad de R. O. V. realizó una importe asamblea general.

Antes de llegar a la hora indicada había ya un buen número de obreros que casi llenaban el salón, deseosos de enterarse de lo que se iba a tratar. Entre ellos se distribuyó un paquete del diario «Tribuna Proletaria» y otros.

Llegada la hora, se abrió el acto dándose lectura a la orden del día en la cual estaba incluido la adhesión de esta Sociedad a la Federación R. U. Esta fué aprobada por unanimidad como también ayudar en lo que sea posible al diario que piensa sacar la Federación.

Quedó nombrado el compañero Federico Ciccioni como delegado para representar a esta sociedad en el próximo congreso obrero.

Aquí, tanto en el pueblo como en la campaña, se nota un bello despertar entre los obreros.

Corresponsal

Florida 10 de 1919.

«DIENTE POR DIENTE»

Desde hace un tiempo, que los movimientos obreros de todos los países, vienen entrelazados con intereses políticos.

Esto, como se comprenderá, es en perjuicio directo a los intereses de la clase trabajadora.

Sería conveniente, entonces, que los obreros dieran su merecido a los políticos de más figuración, y que tan impunemente vienen jugando con la miseria de la clase trabajadora.

Hay que convencerse: «diente por diente».

GRUPO ESPARTACO

Esta entidad, que desde hace un tiempo quedó constituído en ésta, se ha propuesto dedicar a la organización de los gremios no organizados, y difundir los santos ideales de redención social por medio de folletos, conferencias, y de todo otros medios a su alcance.

Con tal objeto se reciben donaciones en la calle Tapes N.o 1035.

El grupo «Espartaco»

EL DIARIO OBRERO

CIRCULAR DE LA F. O. R. U.

Dice así:

«A la Sociedad... El Consejo Federal acordó, en su reunión.

De fecha 3 de Noviembre pasar la presente circular a todos los gremios organizados, adheridos y autónomos, para que se aboquen al estudio de la iniciativa puesta a su consideración, referente a la publicación de un diario obrero, órgano de la clase trabajadora del Uruguay.

Siendo de suma urgencia el que los gremios tomen una resolución definitiva al respecto, llamamos de nuevo la atención de los compañeros de esa sociedad, para que antes del día 20 del corriente mes convoquen al gremio a una asamblea extraordinaria para tratar el asunto, y al mismo tiempo designar dos delegados para que, de esa manera, puedan concurrir con amplios poderes del gremio a la asamblea de delegados que tendrá lugar el 20 de Noviembre en Río Negro 1180, y de la que saldrán los acuerdos conducentes a dar forma práctica a tan plausible iniciativa, como es la de crear un diario propio, que sea el vocero de nuestros ideales de emancipación y el defensor de nuestros intereses.

Esperando que los compañeros sabrán cumplir con su deber, los saluda fraternalmente.

El Consejo Federal.

SINDICATO OBRERO DEL MUNICIPIO

El domingo 16 del corriente, a las 9 horas se reunirá en asamblea general el gremio de los municipales, para tratar asuntos de vital importancia.

Por tal razón, es de esperarse que el gremio acuda en masa, para tratar con toda la amplitud posible sus propios intereses.

La Comisión.

DE LOS OBREROS BRONCEROS

Por habernos llegado a última hora no nos fué posible publicar el relato de un atentado policial perpetuado en contra de varios obreros de este gremio. Irá para el próximo número.

COMITE PRO ABARATAMIENTO DE LA VIDA Y REBAJA DE ALQUILERES

Pone en conocimiento de todos los Sindicatos y Centros avansados, que ha quedado designado para la reunión del Comité Central, todos los martes, por lo tanto, pedimos una vez más para que hagan acto de presencia.

El Secretario.

Varias

«EL BURRO»

Los compañeros que nos han escrito del interior para que les enviáramos la revista «El Burro», les decimos, que sería más conveniente que directamente se dirigieran a la administración del mismo, así quedaría más simplificada la tarea de la expedición.

La dirección de «El Burro» es: calle Arroyo Negro N.o 1832—Montevideo.

CONFERENCIA NATURISTA

El domingo 16, a la hora 21, en el salón del Centro Internacional, el Compañero José Castro dará la conferencia que fué suspendida por mal tiempo. El tema es sobre: «El naturismo, su origen y evolución». Entrada y tribuna libres.

BALANCE DE «LA BATALLA» DEL N.o 130

ENTRADAS

Venta de Administración	1.28
Recibos	9.09
Donaciones: (Nueva Palmira) Antonio R. Goya, 3,50; Servando González, 1,00; Agrupación Reducto, 1.00; M. Galve, 1,00; S. González, 0.50; Pedro Ocház, 2.50; Luis Redivo, 1,00; (Santa Lucía) Manuel Castro, 3.79, de una lista; Centella, 1.00; J. González, 0.20; Palmada, 0.50; J. Quintas, 1.00; S. Picapedreros de Pando, 2.00; S. Picapedreros de San Carlos, 4.00; Teodoro Suárez, 0.50; (Avellaneda R. Argentina) Juan Vázquez, 10,00	33.49

SALIDAS

Déficit del N.o 129	191.75
Impresión del N.o 130	50.00
Gastos varios	0.48
	$ 241.23

RESUMEN

Entradas	43.86
Salidas	241.23
Déficit	197.37

Permanente hasta las elecciones

Los trabajadores europeos que, formando el Partido Socialista, llegaron a tener numerosa representación en varios Parlamentos, sin haber obtenido mejora alguna, hoy, ante el ejemplo de Rusia y el rotundo fracaso de la política, renuncian al denigrante ejercicio del voto y se encaminan a la lucha, confiando únicamente en la eficacia de sus esfuerzos.

En el Uruguay, cuatro lustros de «política obrera» no han aliviado un solo mal de los infinitos que flagelan al pueblo, desde la miseria ignominiosa hasta la tiranía prepotente del capitalismo y del gobierno.

En la Argentina, después de alcanzar una fuerza real el Partido Socialista llegó el momento en que sus directores—aliados a todas las fuerzas conservadoras—propulsaron una sangrienta reacción contra el proletariado y los hombres de ideas, sucediendo que, mientras se amordazó a toda la prensa libre y se encarceló y deportó infinidad de obreros y anarquistas, los llamados «diputados del pueblo», haciéndose cumplidos con las hordas de la «guardia blanca», redondeaban negocio con la publicación en trajes extraordinarios de «La Vanguardia», para llegar ahora en su mismo diario, con cínico descaro, a publicar avisos de casas comerciales boycoteadas por las entidades obreras.

Hacemos esta alusión directa al socialismo y al batllismo, porque estas dos corrientes políticas son las que buscan con exclusividad a los trabajadores para sus fines de mendigos de votos.

Por otra parte, el voto es desechado abiertamente por el gremialismo, que ha podido confirmar, no sólo su esterilidad, sino sus efectos perniciosos y corruptores; por lo cual el obrero que vota es estigmatizado como un traidor de los suyos y de la causa. El obrero que vota es un esclavo que bendice las cadenas opresoras. Es un lacayo, tanto como el vil perro que lame la mano que lo azota. ¡Votar es una acción de carneros!

Toda conquista reclama el esfuerzo y el sacrificio para plasmarse en hecho efectivo. La Historia no tiene un hecho que puede servir de ejemplo para demostrar lo contrario. Un pueblo que designe quien lo gobierne es dos veces esclavo: esclavo por una esclavitud de hecho y esclavo por el consentimiento en serlo. En cambio, un pueblo que no vota, que no designa los amos que lo tiranicen, tiene un derecho positivo de aspirar a su libertad; derecho a esa libertad, que les falta a los que votan.

Y en particular la juventud; los hombres nuevos de las modernas épocas en los que las ansias tienen bríos viriles; los que saben de la enaltecedora encarnación de un Ideal, esos más que nadie habrán de rebelarse a actuar en el estercolero de la política.

El voto es recurso de seres débiles. Es esperanza de impotentes. El voto, creando la inercia, conduce a la parálisis y al atrofiamiento en las fibras viriles de los pueblos. El voto es una excusa para los holgazanes y los indolentes, y es un arma de la cual echan mano los bandidos y los déspotas modernos para esclavizar a los pueblos. Que voten los que no sean capaces de acción alguna. Que voten los que quieran entregar sus destinos, sus anhelos y sus intereses todos a tales o cuales diputados que halagan sus oídos con la promesa corruptora. Pero las huestes del trabajo, los proletarios con conciencia de su dignidad, no votarán. Y la juventud de alma sana e incontaminada ha de reprobar con todo el vigor de una convicción pura y consciente ese relajante carnaval político, para el que se le pide su concurso en todos los tonos de las súplicas villanas y las lisonjas perversas.

Para Noviembre hay que esperar del pueblo una lección que demuestre al menos que, si aún no es capaz de derribar la tiranía que lo oprime, por lo menos no elije nuevos amos de ningún «color», sean colorados, blancos, socialistas, batllistas o católicos.